Luis Solano
Libros del Asteroide

Sus pies no están en La Tierra, por lo menos no lo están en la que está atada a multinacionales de múltiples brazos. Cuando Libros del Asteroide se fundó en 2005 quería dejar claro su condición de extraterrestre con su nombre de paso. Luis Solano fundó la editorial independiente con la idea de publicar textos que no hubiesen sido traducidos al español o que estuviesen descatalogados, textos que ampliaran el conocimiento de sus lectores, textos perdurables. Hoy su asteroide ya no es un atisbo en un telescopio, la editorial cuenta con un amplio catálogo y con el correspondiente respeto.

Desde Barcelona, donde pone pies en tierra, Luis accede a comunicarse y responder a nuestras preguntas. La obvia, claro está, es sobre lo digital, lo electrónico y su presupuesta capacidad de destronar para siempre el papel.

"El papel sobrevivirá, claro, mientras la celulosa no se convierta en un bien escaso o tengamos una crisis energética que haga inviable el transporte de los libros. Creo que no se trata de contraponer papel con pantalla ni de anticipar el apocalipsis. No hay que tener miedo a lo digital, el problema no es que se lea en pantalla o en papel, el problema es que no se lea en absoluto. Lo que me preocupa es que por falta de educación los niveles de lectura bajen, debemos preocuparnos por educar a las nuevas generaciones, conseguir que conozcan y aprecien el valor y la riqueza que tiene la literatura, si no lo conseguimos nuestra sociedad será más pobre".

Decidir ser editor puede parecer una mayor aventura que pisar la Luna si se piensa en el mercado editorial actual, más si no se cuenta con el apoyo de un titán con presupuestos de promoción y catálogos con cientos y cientos de libros y decenas de colecciones.

Libros del Asteroide tiene una sola colección (diseñada por Enric Jardí) que agrupa textos que tienen en común su calidad y su coherencia temática. Puesto a elegir su texto favorito, Solano duda. "Me cuesta elegir uno del centenar que hemos publicado, pero de los editados este año: *Un paraíso inalcanzable* de John Mortimer".

Menos le cuesta afirmar algo que no solo piensa él, sino que coincide con la organización Contexto de Editores a la que pertenece junto a otros. "Editar libros es un lujo siempre, y hacerlo en una editorial pequeña ajena a las presiones de rentabilidad brutales que exigen las grandes estructuras empresariales es un lujo aún mayor".

Como prueban quienes están en estas páginas (y otras editoriales como Sexto Piso, Nórdica, Barataria...) el mundo de la edición independiente sobrevive, y compite, en España. Y con tantos amigos, porque muchos lo son, trabajando en el mismo negocio qué diferencia esta aventura editorial. Luis responde: "A mí me gustaría pensar que nuestros libros son mejores que los de la competencia, aunque supongo que sonará pretencioso y que habrá quien no esté de acuerdo con ello. Pero también creo que nos distingue la coherencia del catálogo, el cuidado en el diseño y la presentación de los libros, y en que no estamos atentos a lo nuevo o a lo que está de moda sino únicamente a lo valioso". Y en el mismo terreno de competencia amistosa y amigable, Luis no duda en reconocer que muchos de los libros que le hubiese gustado editar son de sus colegas, como *Los pájaros amarillos* de Kevin Powers (Sexto Piso). Ya tomando en cuenta que el calor llegará (porque en este junio aún brilla por su ausencia) Solano nos recomienda varias lecturas veraniegas: *La promesa de Kamil Modrachek* de Jiri Kratochvil, de Impedimenta ("un *thriller,* cargado de humor negro, ambientado en la Checoslovaquia de los cincuenta, escrito por uno de los escritores checos más importantes de la actualidad"); *Miseria y compañía* de Andrés Trapiello, de Pretextos ("décimo octava entrega de los diarios de Andrés Trapiello, el más importante ciclo novelístico publicado en España en los últimos cincuenta años") y *Solsticio* de José Carlos Llop, de RBA ("un precioso libro en el que el autor rememora los veranos de su infancia en la costa mallorquina de uno de los autores españoles contemporáneos que más me gustan").

Y siempre lo hace con una condición: "Lo importante no es la posición (piscina o playa), lo importante es sumergirse en el placer de la lectura".

Irene Antón
Errata Naturae

Irene Antón es vecina del barrio de Lavapiés. Ese espacio multicultural madrileño donde la edición y el arte, la cocina y todo tipo de traficantes de sueños han encontrado un lugar adecuado para sobrevivir o, en el mejor de los casos, hacer negocios. Su editorial tiene nombre latino, Errata Naturae, y lleva unos años proponiendo un menú literario para los que tienen un paladar educado y exigente, los que nunca se arrepienten de haber hallado en la lectura un refugio, una habitación propia. "Mi socio, Rubén Hernández, y yo decimos a menudo que nuestro proyecto tiene algo de ornitorrinco, es decir, de animal raro e inclasificable, de hecho por eso le hemos llamado así, aludiendo al error de la naturaleza, el ser que nace con particularidades y que difícilmente le permiten entrar en una única categoría", afirma con cierta ironía.

La colección de narrativa de Errata presenta una suma de clásicos contemporáneos como Thoreau, Hans Magnus Enzensberger, Jean Genet o Michel Onfray, autores de una radicalidad evidente, sin perder de vista volúmenes sobre series populares como *Los Soprano* o *The Wire* o también sobre otra fuente de la cultura popular, el mundo del cómic o incluso los videojuegos (acaban de publicar *Extra Life. 10 videojuegos que han revolucionado la cultura contemporánea*). Pero quizá dónde encuentra su verdadera naturaleza es en la edición de algunos libros secretos del cánon del siglo XX, textos de Franz Hessel, Ennio Flaiano o Uwe Johnson que el lector descubre después de tantas décadas con la emoción de lo nuevo, libros rescatados del anonimato.

Editar y equivocarse forma parte de la misión de Errata como su propio nombre indica. Atreverse en un mercado en el que la independencia asume el riesgo del que han claudicado las empresas más grandes obsesionadas con las ventas y el *best-seller.* Irene no está preocupada por el futuro de la letra impresa. "Creo que el papel sobrevivirá y que ambos formatos, el impreso y el digi-

POR RAMÓN REBOIRAS Y NEREA DOLARA. FOTOS: CATERINA BARJAU.

Irene Antón de
Errata Naturae.

Paca Flores
de Periférica.

tal convivirán porque cada uno tiene sus ventajas. En un mundo en el que el espacio es un lujo muy caro, poder almacenar muchos textos en un pequeño aparato y poder viajar con ellos, compartirlos y tenerlos disponibles desde cualquier lugar del mundo, tiene grandes ventajas. Pero la relación personal que tenemos con el papel, en el que ninguna empresa puede controlar lo que leemos, hasta dónde, qué página subrayamos…La libertad que nos brinda un libro de papel: doblar o no las esquinas de las páginas, hacer anotaciones, dejar mensajes secretos al amigo que lee después de ti, el tacto… Todo eso es insustituible, al menos de momento, para muchos de nosotros. Editar en un momento así supone tener estas diferencias muy presentes y saber dar a cada formato lo que pide el lector que lo prefiere".

Sobre la fortuna o la condena de ser una pequeña aventura en la diversidad cultural, un pequeño refugio para una minoría resistente, Irene lo tiene claro: "Sin duda es un lujo sentir una cierta libertad e independencia, pero es un lujo que pagamos muy caro: hacemos muchos sacrificios para minimizar, precisamente, el riesgo. Tenemos jornadas larguísimas, aprendemos a hacer casi todas las tareas en el proceso de edición de un libro, gestionamos los derechos, a menudo traducimos y desde luego corregimos y coordinamos el proceso de impresión y distribución, tratamos directamente con los libreros y proyectamos la promoción del libro". Aunque Irene está contenta de haber lanzado libros por los que siente cariño como *El niño criminal* de Jean Genet o *Romance en París* de Franz Hessel, siempre hubiera deseado lanzar a la palestra algunos títulos que forman parte de su devocionario como *El arrebato de Lol V. Stein,* de Marguerite Duras o *La señora Dalloway* de Virginia Wolf u otro libro con protagonista femenina como *Ada o el ardor* de Vladimir Nabokov.

Sus recomendaciones para este verano también inciden en un redescubrimiento de Errata. "Aconsejo fervientemente el tándem de Maria Van Rysselberghe: *Hace cuarenta años* y *Para un ruiseñor.* El primer título lo publicamos en septiembre del año pasado y aún tiene a muchos lectores sin aliento; el segundo lo publicamos en junio. Ambos narran y reviven la historia de amor que la autora vivió en el Mar del Norte, amor secreto e intensísimo con un amigo de su marido…Todo ello se desarrolla en la ya mítica Casa de la Duna. Sin duda una lectura que marca".

Las preferencias eróticas que pedimos a los editores que participan en este número vuelven otra vez a una de sus autoras más queridas, Marguerite Duras, *El hombre sentado en el pasillo* y *El mal de la muerte* (Tusquets), según Irene, "dos breves lecciones de cómo mezclar el deseo y la maestría literarias".

Errata Naturae continúa insistiendo en los placeres del libro con otra colección cuanto menos provocativa y radical, *Los pequeños Platones,* una colección en la que un autor y un ilustrador crean un volumen en torno a los filósofos más grandes de la historia y que explica su visión del mundo a niños a partir de los nueve años. "La idea", apunta Irene, "no es hacer que los niños aprendan sobre Descartes sino que aprendan a pensar con él, a hacerse preguntas, a interrogar lo que les rodea". Otra vez la Errata Naturae acercándose a una fuente de sabiduría que incluso el sistema de enseñanza pública guarda en el olvido, la filosofía. Una empresa platónica trata de rescatar al menos un equipaje esencial para capear el temporal.

Paca flores
Periférica

De Cáceres a Madrid y de Madrid al cielo. Periférica, un nombre que alude al ADN extremeño pero también a una saludable marginalidad, ha creado en seis años un reconocimiento a su labor editorial entre libreros y críticos, amantes de lo impreso y buscadores de nuevas emociones, que es ya unánime. Primero con sus pequeños libros de color amarillo donde cohabitaban purasangres del siglo XIX como Stendhal, Vallès, Constant o Fenimore Woolson con nuevos habitantes de la modernidad como Yuri Herrera, luego con su colección *Largo Recorrido* de tapas rojas en la que el lector ha podido tener acceso a exquisitas demostraciones del buen gusto con autoras como Elizabet Smart (*En Grand Central Station me senté y lloré)*, Franziska von Reventow (*El complejo de dinero*), Ana Blandiana (*Las cuatro estaciones*), Joyce Mansour (*Islas flotantes*) o redescubrimientos de la galaxia americana como Gordon Lish (*Epígrafe*), Mirko Lauer (*Secretos inútiles*), David Ohle (*Motorman*) o de la española con Carlos Pardo, (*Vida de Pablo*). El tándem que Paca Flores y Julián Rodríguez han formado desafía los tiempos de crisis con nuevos formatos como la galería de arte Casa Sin fin (en Madrid y en Cáceres).

"Nacimos", dice Paca Flores, "como una verdadera biblioteca en marcha y ese es uno de nuestros lemas, un lema muy borgiano, sin pensar para nada en otros proyectos editoriales españoles. Periférica no pretende sumar títulos uno tras otro sin más criterio que el de la oportunidad, algo que ha hecho a lo largo del tiempo mucho daño a distintos proyectos editoriales, si no que, con tanta ambición como humildad, pretendemos construir una biblioteca en la que sus líneas de fuerza permitan una lectura de trasvases, de comunicación, de flujo de conocimiento…Ser pequeños nos permite no tener que rendir cuentas: somos tan independientes como nos lo permiten nuestros lectores y estos, estamos convencidos, desean el mismo tipo de libro que nosotros". Hay algo que indica que estamos ante una trayectoria que sin olvidar construir una biblioteca ya ha alcanzado algunos logros. "Cuando en 2008 recibimos el premio por la Mejor Labor Editorial junto a los otros editores del grupo Contexto, comprendimos que se premiaba un paisaje, una situación: el trabajo de los editores en este nuevo tiempo…Somos ya parte de ese paisaje y hemos tratado de contribuir a dibujarlo con el mayor rigor y empeño posibles". Paca destaca su dedicación a las mujeres que forman un abanico diverso y poderoso. "De Elizabeth Smart a Maco, pasando por Damiela Eltit, Valerie Mrejen, Mary Cholmondeley, Rita Indiana, Julia Strachey, Lolita Bosch o Joyce Mansour, son escritoras muy diferentes pero comparten la capacidad para construir discursos fuertes, a la contra, extremos en muchos casos, partiendo a veces de su propia experiencia vital y con un evidente compromiso con la realidad. Todo cimentado con un lenguaje directo, decantado, descarnado a veces, una escritura poderosa y necesaria".

Las mujeres de Periférica son ya un marca de esta editorial que alguna vez ha soñado con editar las *Obras Completas* de Jorge Luis Borges. "Mi socio Julián y yo somos muy fans de sus textos. Tanto de su prosa como de poesía que es menos conocida, pero fundamental. Borges reconstruye aquello que está desapareciendo, que

pertenece con mayor justicia a la memoria de otros y que, por eso mismo, sostiene la nostalgia. Y esto lo vuelve, incluso para los lectores españoles de este tiempo, en un poeta clave. Aunque también me hubiera gustado publicar algunos libros de Albert Camus o los poemas de Jaime Gil de Biedma".

En Periférica son muy conscientes de la cohabitación del papel y de la ventana digital. "Los nuevos medios, los nuevos canales, la tecnología y los vuelos baratos incluso nos han permitido poner en marcha un proyecto como este, publicar libros que dijeran aquello que nos parecía relevante, que, para decirlo al modo clásico, consolaran y provocaran. Pero dicho esto estamos seguros de que el papel sobrevivirá aunque de momento hayamos decidido no publicar libros electrónicos hasta que pasen los peores momentos de la crisis económica. Nosotros estamos aquí, seis años después gracias a la complicidad de las librerías literarias, y muchas de estas lo están pasando realmente mal…No quiero decir que el libro electrónico sea una de las principales causas de esa situación, pero sin duda la agrava. Así que de momento hemos decidido seguir trabajando junto a aquellos que nos han apoyado tanto". Aunque el panorama de la edición independiente parece similar, salvando la localización geográfica y la atención a un determinado tipo de literatura, Periférica mantiene su anhelo de "intervenir la realidad". Paca nos explica esta ambición. "Cada libro que publicamos es una propuesta que contiene enseñanza, placer, ideología y propuesta de futuro. Siempre hemos entendido que publicar era establecer una interlocución y no un monólogo. No se trata sólo de nuestra visión de la literatura y del mundo, sino de cómo esta visión entra en complicidad, y en ocasiones en conflicto, con la de los lectores".

Enrique Redel de Impedimenta.

Por último, recomendaciones veraniegas. Paca abre el abanico. "Cualquier novela gráfica del dibujante nórdico afincado en Francia, Jason, y también la que Ricardo Cavolo dedica al músico Daniel Johnston. Además un libro de nuestra colección muy especial, *Una biblioteca de verano,* de otra de nuestras mujeres, Mary Ann Clark Bremmer. Y dos libros de alta temperatura erótica: *La transmigración de los cuerpos,* de Yuri Herrera e *Islas flotantes,* de Joyce Mansour.

Enrique Redel
Impedimenta

Cada uno de sus libros es como un pequeño descubrimiento, hay secretos debajo de las cubiertas, biografías de autores míticos en forma de comic, tiras cómicas de principios de siglo XX sobre una chica con siestas muy imaginativas... Enrique Redel, editor de Impedimenta, fundada en 2007, tiene más que decir sobre qué los hace diferentes: "Primero: tenemos un cierto ánimo ultra estético. Somos muy fanáticos del libro bien hecho y eso lo demostramos en cada edición. Segundo: volvemos a las raíces de la novela popular inglesa, la novela popular cultureta pero no elitista. Y también con un cierto afán de curiosidad. No nos gusta sacar el típico libro sesudo, sino el libro que te hace reír, el que te hace preguntarte cosas. Tercero: intentar enganchar con un tipo de lector que no ha estado bien tratado. Aquí o eras un lector elitista hablando de posestructuralismo o eras el que lee a Dan Brown. Hay personas entremedio, lectores muy honestos a los que les gusta leer buena literatura, que atesoran. Tenemos puesto el ojo en ellos".

Enrique habla con el entusiasmo de quien ha tenido a muchos libros como amigos y como muchos de los entrevistados no piensa despedirse del papel. "Internet o el libro electrónico han hecho daño a un tipo de libro: el de mero consumo, el libro de usar y tirar, el de pasar una tarde de sábado. Hay otro tipo de libro, el bien hecho, con buena traducción, con algo más, el que compran los lectores de toda la vida, al que no afecta. El libro electrónico derivará la edición de calidad a un punto diferente, al libro más cuidado. No solo lo veo pertinente sino lógico. Yo soy lector utilitario de libros electrónicos, pero un libro para guardar lo compro en papel. No me dejo llevar por la profecía autocumplida ni por los cantos de sirena. No es mal tiempo para publicar en papel, según qué libro se publique".

Ve como una ventaja ser una editorial pequeña en estos tiempos de bajo consumo y de crisis. "Lo bueno es que te puedes adaptar rápidamente. Hemos crecido un poco, pero somos capaces de improvisar en cualquier momento y si vemos que hay un tipo de libro que nos apetece publicar seremos más rápidos que un gran grupo que tiene planificaciones anuales. Riesgo y lujo van emparentados. Ese gusto por el riesgo también tiene algo de no conformarse nunca con lo que tenemos. Queremos ser diferentes y no nos apetece poner piloto automático. Tenemos un inmenso lujo por ser los que de cierto modo marcamos el mercado. Somos los que proponemos y el mercado acepta o no, no editamos para un lector acomodado, vamos a por un lector curioso". Sonríe ante la pregunta de cuáles son los libros que ha editado que le hacen sentir más orgulloso. "Te podría nombrar

Diana Hernández Aldana de Blackie Books.

dos. Uno que ha funcionado muy mal y que es un libro de mi juventud y otro que estoy muy orgulloso de editar ahora mismo. El primero es *Amor de Artur* de Xosé Luis Méndez Ferrín, mi autor fetiche con 17 años. Es el mejor escritor de la literatura gallega, sin duda. Vendimos solo 300 ejemplares pero yo lo volvería a editar. El segundo es una biografía en novela gráfica de Henry David Thoreau. Thoreau es nuestro patrón, nuestra frase fundacional es de *Walden,* su obra maestra. Y antes de ser editor dibujaba comics, cuando tenía entre 15 y 20 años, tenía ese gusanillo guardado y tal vez viene de ahí el rollo estético de Impedimenta. Quería sacar comics. Nos lanzamos con una colección con la que llevamos poco que incluye una biografía de Virginia Woolf y una de Thoreau. Estoy felicísimo con ese libro. Es una preciosidad". También sonríe al pensar en los libros que habría querido editar y que han sacado otros (todos amigos). "Libros del Asteroide acaba de editar *Un paraíso inalcanzable* de John Mortimer, uno de los mejores libros ingleses que he leído en muchísimo tiempo, me habría encantado editarlo. Y otro es uno que sacó Nórdica y que es otro de mis favoritos de mi juventud: *La boca pobre* de Flann O'Brian. Ya puestos a pensar en las vacaciones, Enrique tiene claro que donde hay que leer en verano es en la playa "con el sonido hipnótico de las olas, la sensación de griterío, el sonido de las palas, la arena". Y si tuviera que recomendar lecturas (incluida una erótica, por eso del calor y la piel) no duda en nombrar tres opciones: "*La segunda vida de Viola Wither,* de Stella Gibbons, nuestra autora fetiche y el número 100 de Impedimenta. Es una comedia romántica deliciosa, un poco Frank Capra a la inglesa. Y hay que dejarse de tonterías y leer a Henry Miller, es el mejor. Nada de *50 sombras de Grey,* dejémonos de moderneces. Y hay que leer a Milo Manara, hay que leer comic y el mejor comic erótico es de él".

Diana Hernández Aldana
Blackie Books

Tienen cuadernos de ejercicios para adultos con preguntas como: ¿A qué instituto iba Marty McFly? ¿Cuántas calorías se consumen leyendo *En busca del tiempo perdido* de Proust? Editan a Percival Everett y su nombre proviene de una perrita con ansias de inmortalidad. Blackie Books nació en 2009 en Barcelona y su fundador, Jan Martí, definió sus límites en una búsqueda en el pasado (lo que pasó desapercibido) y en el futuro (lo que aún no existe). Diana Hernández Aldana, editora de Blackie Books, cree que esa premisa puede ser lo que los diferencie. "Me parece una buena definición, pero creo que eso lo deciden más bien los lectores. Parece que se nos percibe como arriesgados, atrevidos (y eso es un cumplido y, cómo no, una aspiración), y más accesibles, juguetones y *pop,* que otros sellos más serios". Para Diana Internet es una presencia omnipresente, pero no es un monstruo al que temer, solo un formato. "Si suscribimos la separación de forma y contenido no deberíamos estar preocupados. Seguir editando en papel es un gusto y un lujo. Es posible que las nuevas generaciones de nativos digitales no sepan por dónde agarrar siquiera un recetario de cocina. Eso no significa que no se sigan escribiendo o formulando con palabras, de una manera menos lineal, en formatos *transmedia,* otras obras de la imaginación. Posiblemente exigirán menos concentración que una novela de extensión regular. Con algo de miedo a caer en la vacuidad quiero pensar que el papel convivirá con lo digital por un tiempo. Aunque las formas de lectura cambien, aunque los niños aprendan a leer de otra manera, yo creo que seguirá habiendo libros. Por otra parte, Internet es ubicuo y omnipotente, pero el filtro lo es todo. El filtro es el editor. Así que su función, idealmente llevada a cabo, sigue siendo

necesaria, como la del crítico. Otra cosa es que se haga bien". Y en las pequeñas editoriales españolas esa es una de las premisas a seguir. Es por ello que asumen que editar es tanto un riesgo como un lujo. "Riesgo porque los editores en grandes grupos no gastan su propio dinero, y los pequeños suelen ser inversores. Pero lujo porque seguramente tienen mucha más libertad. Claro que el mercado todo lo determina, de modo que está muy bien que uses la palabra pequeño y no independiente". Cuando Diana piensa en los libros que le hubiese gustado editar no menciona títulos individuales, sino obras y colecciones más amplias (Coetzee en Mondadori, Castellanos Moya en Tusquets, Clarice Lispector en Siruela): "más que un libro en particular, pienso en conjuntos: me encantaría dedicarme a hacer libros de arte. En papel, sí, y también en digital. ¿Por qué no?". Considera una trampa preguntarle qué libro que haya editado la enorgullece más, pero reconoce: "Si, por lo que fuese, no hubiéramos publicado a Percival Everett o a Ismet Prcic, yo habría intentado que lo hiciera algún amigo. Ahora tengo gran expectativa sobre lo que ocurrirá con *Niños futbolistas,* una valiente crónica de Juan Pablo Meneses sobre el negocio detrás del deporte".

En cuanto a selección de lectura veraniega Diana cita: *Grushenka,* no sé mucho de literatura erótica, pero este libro realmente me dejó perturbada. *Vida y Destino,* un tocho digno del verano, aunque no sé si el contenido es de lo más festivo. Y de Sergio Chejfec, que leo ahora y me gusta mucho, *La experiencia dramática* y *Mis dos mundos".* Y ¿cómo leerlo? "La posición ideal en la vida, para lo que sea, es la horizontal. Estar echado mola, aunque no sea bueno para la columna".

Jessica Aliaga Lavrijsen
Jekyll and Jill Editores

La verdad es que alguien muy conocido del mundo de la edición nos lo chivó. En Zaragoza hay una pareja que está editando divinamente. En tiempos de Internet fue más fácil que tomar el AVE a la capital aragonesa. Jekyll& Jill estaba a la vuelta de la esquina con su primorosa y rara afición a la letra impresa, un secreto a voces para muchos iniciados que empezó hace solo un par de años."Yo creo que más que una concentración", dice Jessica Aliaga que forma tándem profesional en Jekyll con Víctor Gomollón, "estamos viviendo una dispersión de la edición. En los últimos años han surgido nuevas y valientes editoriales pequeñas, que publican más títulos y con tiradas más pequeñas que las grandes editoriales y gracias a esto se puede seguir teniendo acceso a contenidos más diversos. Ser independiente es un lujo y un riesgo a la vez: para nosotros es un lujo poder trabajar con gente tan brillante y disfrutar tanto de lo que hacemos. Respecto al riesgo, creo que lo único que me provoca angustia es pensar en todo lo que me habría perdido si no hubiera formado la editorial en 2011". ¿Cuál es el método Jekyll para diferenciarse? ¿Qué aroma desprende Jekyll que en sólo un par de años ha logrado encendidos elogios y pasiones? Jessica parece apostarlo todo a la mezcla de vida y trabajo. "Para mí y para Víctor la editorial es una aventura. Y con eso no me refiero a que estemos engañando a nuestras parejas, si no a que vivimos la editorial como una actividad algo incierta y muy intensa y que trabajamos con muchísima ilusión. Además, lo hacemos todo entre los dos: elegir los textos, traducirlos, maquetarlos, diseñar las cubiertas…Imprimir no, para eso contamos con nuestros magníficos impresores Stella Ibáñez y Paco Boixet. Nos involucramos totalmente en cada libro, tomando cada decisión. Ahora mismo estoy terminando la traducción de una fantástica novela de la autora británica Eva Figes, *La versión de Nelly,* y durante estos meses debo decir que me he convertido en la protagonista, al menos durante unos días". Reivindicación de lo propio y mucha artesanía en tiempo digitales. Sin Internet, Jessica y Victor no hubieran encontrado a la ilustradora chilena Alejandra Acosta que se encarga de los dibujos del exitoso *Del enebro,* una historia de los hermanos Grimm; sin la Red no hubieran entrado en contacto con muchos colaboradores, pero la profesión va por dentro. "Editar artesanalmente en plena revolución digital supone idear maneras de que al lector le guste tener el libro en papel: cuidar el diseño, las tintas, la elección de los papeles y cartulinas. Hasta la encuadernación o la fibra son importantes. Nos interesará sacar algún título en digital cuando estemos seguros de que la calidad, el aspecto y el precio para los lectores sean buenos, pero en Jekyll&Jill nos gusta mucho el papel, la tinta y los diferentes oficios tradicionales que construyen el libro. Creemos que hay otra gente que no renunciará nunca al libro cuidado…Lo más probable es que ambos formatos convivan y se enriquezcan mutuamente".

Después de haber comprobado que la supervivencia de los Grimm está garantizada en la época del 4G, editores como Jessica se encargan de mantener la imprenta a punto con aventuras como *Hocus Pocus,* la nueva fiebre que se ha adueñado de Jekyll. "*Hocus Pocus* verá la luz en otoño. Este no-libro está compuesto por textos inexistentes e ilustraciones aún por encontrar, será el libro más ambicioso y extraño creado por Jekyll&Jill. Será una declaración de principios inspirada en nuestro amor a la edición. Podemos revelar que las ilustraciones serán de Alejandra Acosta". *Hocus* está todavía en el horno, pero a Jessica le gusta recordar con cariño dos obras de las que se siente especialmente orgullosa, *El otro McCoy,* del autor escocés Brian McCabe, "escribí sobre él mi tesis doctoral y decidimos darlo a conocer en España. Hablamos con el autor, tradujimos la novela, añadimos notas, dibujamos un plano de los lugares que aparecen en la historia, fuimos a Edimburgo a fotografiar los escenarios y los incluímos como regalo…Fue fantástico. Ahí sentí que había hecho todo lo que tenía que hacer".

Su modelo de editora es Sylvia Beach. "Siempre me fascinó la historia del *Ulises* de James Joyce y no sólo por la obra si no por lo que supuso editarla en 1922. Creo que Sylvia Beach es un referente por su valentía y tesón. Con una paciencia infinita, accediendo a todos los cambios de Joyce (repitieron muchas pruebas de imprenta), y arriesgando su propio negocio (los costes superaban el valor de Shakespeare and Co., su librería en París), sacó adelante una complicada obra mientras seguía atendiendo a sus escritores y amigos". Jessica nos vuelve a llevar a tierras escocesas con las recomendaciones. "*Lanark*, una novela de Alasdair Gray de Marbot ediciones. Esta obra es ideal para las vacaciones porque obliga al lector a sumergirse en el extraño mundo que crea. Otra es *Menos joven,* de Rubén Martín Giraldez, la prosa más fresca que he disfrutado en los últimos años. Mi libro erótico por antonomasia es *Crash* de J. G. Ballard, una historia de fetichismo y sinforofília que sí, sumerge al lector, hombres y mujeres, en un mundo sensual real y contemporáneo". ■

Jessica Aliaga
Lavrijsen de Jekyll
and Jill Editores